

En este vídeo os hablo de la diferencia de recomendar una montura desde el gusto personal a la de una idea profesional.

Para poder realizar un asesoramiento profesional debemos ser neutrales y objetivos. Nunca prejuzgar ni basar las decisiones en nuestro propio gusto. Os propongo un ejercicio.

Me gustaría que analizarais durante una semana las veces que decís: “Esta montura te queda muy bonita” (gusto personal). Para que seamos conscientes y empecemos a trabajar de una forma objetiva y neutral.

Una vez seamos conscientes de esto, vamos a transformarlo en idea profesional. Nos tiene que sonar una especie de alarma en nuestra cabeza cada vez que decimos: “qué bonita te queda esta montura” para en ese momento cambiar la frase por argumentos teóricos.

En su lugar podemos decir: Esta montura...

- te abre la mirada.
- te aporta más luz.
- te hace más jovial.
- hace que proyectes una imagen más sofisticada.
- potencia el color de tus ojos.

Pero tranquilos, más adelante iremos viendo todos los argumentos.

El ejercicio solo se trata de analizar y diferenciar las veces que asesoramos de una forma u otra.